

# *Vicente Peydró Díez (1861-1938): Vida y obra de un humanista de las artes*

**José Salvador Blasco Magraner**  
Doctor en Sociología y Ciencias Humanas  
Universitat de València

## **RESUMEN**

Vicente Peydró Díez fue el compositor de zarzuelas “periférico” más importante de su época. Su obra se enmarca de lleno en el movimiento cultural de la *Renaixença*. Sin embargo, Peydró no sólo centró sus esfuerzos en la música. Desde niño sintió una gran inclinación también por las artes y la cultura, que le llevaron a estudiar dibujo en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, componer poemas, realizar papeles como actor y escribir artículos en el diario *El Mercantil Valenciano*; además de ser un buen pianista, un prestigioso director de orquesta y empresario teatral. En el presente artículo se estudia la vida y obra del insigne músico valenciano, así como la recepción de sus composiciones por la crítica coetánea.

**Palabras clave:** Vicente Peydró Díez / Zarzuela / *Renaixença* / Valencia / Artes/

## **ABSTRACT**

*Peydró Vicente Díez was the composer of operettas “peripheral” most important of his time. His work falls squarely in the cultural movement of the Renaissance. However, Peydró focused its efforts not only in music. From child also felt a strong inclination for the arts and culture, which led him to study drawing at the Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, composing poems, perform roles as an actor and writing articles in the newspaper El Mercantil Valenciano, besides be a good pianist, a renowned conductor and impresario. In this paper we study the life and work of the famous Valencian musician and receipt of his compositions by contemporary criticism.*

**Keywords:** Vicente Peydró Díez / operetta / *Renaixença* / Valencia / Arts /

## 1.- BIOGRAFÍA

Vicente Peydró nació en Valencia, calle Nave nº 24, cuarto 2º, el día 8 de abril de 1861, a las diez de la mañana y fue bautizado al día siguiente en la parroquia de San Esteban de Valencia con los nombres de Vicente Manuel.

En aquella época José Peydró regentaba la popular imprenta de Mateu, entonces denominada Mateu Garín, ubicada en la calle Santa Irene, donde se editaban el diario *El Avisador Valenciano*, libretos de zarzuelas, además de dedicar especial atención a la estampación de carteles y prospectos de teatro, como *El Lego* o *El Bombo*.

Era, además, aquella imprenta, el lugar en el que se reunían escritores, poetas y artistas destacados de la época, donde se hablaba de arte, se comentaban los éxitos o fracasos de obras y autores, se leían artículos y crónicas. Además, se corregían los originales para diversas publicaciones de arte y literatura.

El propio Peydró recordaba mucho tiempo después aquellos felices años de la infancia que le dieron unas vivencias que dejarían en él una huella imborrable, ya que durante toda su vida, no se sintió únicamente inclinado hacia la música sino también hacia otras artes como la pintura, la poesía e incluso el teatro:

“Mi padre fue hasta su muerte (acaecida el año 1879) regente de una de las imprentas más importantes y acreditadas de su época. El Avi-

sador Valenciano, periódico que en ella se publicó durante muchos años, dio su nombre a la imprenta en la que se reunían lo más granado del elemento liberal que redactaba el periódico”<sup>1</sup>

José Peydró viendo que su hijo Vicente no quería ser impresor, le puso a estudiar solfeo y le matriculó en la Escuela de Bellas Artes, aparte de sus estudios ordinarios en la escuela de Don Jaime Viñas.

Sus primeras lecciones musicales las recibió en la Escuela Municipal de Música, siendo su maestro Manuel Penella Raga, padre del famoso compositor Manuel Penella Moreno, autor de *El Gato Montés*. Allí conoció Peydró a Blasco Ibáñez, con quien mantendría una gran amistad durante toda la vida, y a quien el compositor dedicó, muchos años después, un artículo en su obra *Recuerdos de un músico viejo*, bajo el título de *Blasco Ibáñez Filarmónico*.

“Blasco Ibáñez fue un gran amigo desde la niñez aunque yo no lo haya pregonado nunca, porque entiendo que la admiración y la verdadera amistad deben ser un culto guardado silenciosamente en el fondo del corazón y en lo más recóndito de nuestro espíritu...”<sup>2</sup>

En este periodo también realizó pequeños y variados papeles como actor en obras que se representaban en algunos de los principales teatros de Valencia, compartiendo escena con los más famosos actores de entonces como Leandro Torromé, Pepe Izquierdo y Ascensio Mora.

Peydró asistió a las clases de pintura en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Estuvo matriculado un total de tres cursos en la Academia: el curso 1874-1875, en lo que el plan de estudios de entonces denominaba “Estudios Elementales”, en concreto en la asignatura de “Figuras” con el número de matrícula 154; en el curso 1875-1876, en el que consta como el número 25 de los alumnos matriculados ese año y por último, en el curso 1876-1877, en las asignaturas

1 PEYDRÓ DÍEZ, V.: “Mis primeras andanzas”. En: *Recuerdos de un músico viejo*, Manuscrito inédito sin datación. Biblioteca de Cataluña. MS 2105.

2 *Ibidem*.

de “Figuras” y “Paisaje Elemental”<sup>3</sup> junto a Cecilio Pla (1860-1934), quien se había matriculado en la Real Academia por vez primera ese año.<sup>4</sup> Este feliz encuentro generaría una amistad que perduraría toda la vida.<sup>5</sup>

Vicente Peydró dejó de lado los estudios reglados de dibujo y se dedicó de lleno a la música, y más en concreto el estudio del piano, a lo que finalmente el joven Vicente Peydró dedicó su mayor empeño.

Su profesor de piano fue el afamado compositor Roberto Segura, quien le animó en sus estudios pianísticos, vaticinándole una brillante carrera como concertista. Sin embargo, el destino le reservaba para otros menesteres, ya que la muerte de su padre, el día 24 de julio de 1879, truncó los deseos del joven pianista, quien interrumpió los estudios de ese instrumento y se vio obligado a tocar en diversos locales, como el popular Café de Venecia, el Café Suizo<sup>6</sup> o el Café de España, donde sustituyó a Juan Bautista Plasencia.<sup>7</sup>

Por aquella época, Manuel Penella Raga recomendó a éste que estudiara composición y le puso en contacto con el mejor maestro que pudiera tener, el gran Salvador Giner Vidal.<sup>8</sup> En esta etapa compuso la letra y la música de uno de sus primeros éxitos titulado *El Vals del Café de España*, que alcanzó gran notoriedad debido a su fácil y agradable melodía que gustó desde la primera interpretación.

A partir de 1880, Peydró se había dedicado a la enseñanza del solfeo, canto y piano. De esta época, probablemente de 1882, son sus *Quince estudios para piano*, de claro carácter pedagógico y que fueron premiados posteriormente, en 1909, en un Certamen de Composición convocado por el Conservatorio de Música de Valencia para conmemorar el XXX aniversario de su fundación.<sup>9</sup>

Los estudios merecieron la aprobación de Isaac Albéniz, quien escribió acerca de ellos:

“Examinando atentamente los 15 estudios que componen esta primera serie, no puedo menos de felicitar al señor Peydró, su inspirado autor y recomendar a los señores profesores que se dedican a la enseñanza, los hagan estudiar a sus discípulos con la seguridad que obtendrán un brillante resultado no sólo en la parte de mecanismo si que también en la de estilo. (Valencia 12 de agosto 1882)”.

Las inquietudes artísticas que desde su niñez le acompañaron, y en concreto su afición por la literatura fue también intensa. Por ello, desde muy joven colaboró con la entidad cultural *Lo Rat Penat*, participando en el movimiento literario *Renaixença de les Lletres Valencianes*, que dirigía Teodoro Llorente Falcó y en el que se encontraban también Querol, Bodria y otros destacados escritores y artistas de la época. Allí se dio a conocer también como excelente poeta e interpretó sus composiciones musicales que alcanzaron notable éxito.<sup>10</sup>

3 Era el número 53 de los alumnos matriculados ese año mientras que Cecilio Pla era el número 38.

4 Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos 48/6/14.

5 BUENO CAMEJO, F y BLASCO MAGRANER, S.: *Cecilio Pla y Vicente Peydró: biografías cruzadas en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. “la Walkyria”: una revisión iconográfica*, Archivo de Arte Valenciano, nº XCII, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, Valencia, 2011.

6 VIDAL CORELLA, V.: “El maestro Peydró: músico, poeta y pintor”, *Las Provincias*, 24 de septiembre de 1961, p. 13.

7 DÍAZ GÓMEZ, R.: “Peydró Díez, Vicente”. En: Emilio Casares, R (dir.) *Diccionario de la Música Valenciana*, Instituto Valenciano de la música, Edita Iberautor promociones cultural, es S. R.L Madrid, 2006. p. 272.

8 CAIRELES.: “Vicente Peydró”, *La Voz Valenciana*, 6 de agosto de 1925.

9 Libro de actas de la Junta de profesores del Conservatorio que recoge las correspondientes a las sesiones celebradas entre el 4-4-1908 y el 10-11-1916, Acta de fecha 18-3-1909, firmada por D. Ramón Martínez Carrasco y D. José Bellver, Secretario y Director Técnico Accidental respectivos del citado centro, pp. 11-14.

10 En el Acta del 10 de septiembre de 1881 (Presidida per Ferrer i Bigné), aparece por primera vez el nombre de Vicente Peydró como secretario de la sección de música, cuya presidencia ostentaba José Jordá, la Vice-Presidencia Agustín Payá y el Vice-Secretario Eugenio Amorós.

La primera obra para el teatro lírico que Peydró presentó era un *juguete* cómico lírico con letra de Vicente García Valero.<sup>11</sup> Su título era *Agradar es el Propósito* y fue estrenada en 1883 en la sociedad El Iris.

En 1884, tras de una serie de estrenos en los teatros Princesa y Ruzafa y después de algunas temporadas en las que Peydró había actuado como maestro de coros y segundo director de orquesta en Valencia, Tarragona, Reus, Zaragoza, Lérida y Burgos, se incorporó como director de coros y concertador a la prestigiosa compañía lírica del Teatro de la Zarzuela de Madrid en la que figuraban, entre otros, el maestro Bretón, Eduardo Berger y Miguel Soler.

En aquella compañía Peydró fue adquiriendo justa fama por sus grandes dotes para la dirección y la concertación. Este talento para la dirección, en especial su seguridad y perfección técnica, hizo que posteriormente los principales compositores del teatro lírico requiriesen sus servicios para los estrenos de sus obras. Durante diez años, Peydró trabajó duramente en la compañía del Teatro de la Zarzuela, actuando en los más importantes coliseos de España y dando a conocer obras del mismo Bretón, de Caballero, Giménez y sobre todo de su gran amigo Chapí.

Sin embargo, contrariado y lleno de nostalgia por su tierra natal, en 1896 volvió a Valencia y se unió a la compañía del Teatro Princesa regentada por José Valls (1850-1909). Allí, Peydró trabajó con denuedo en la creación de un teatro lírico valenciano junto a José Valls, el director de escena Talavera, el escenógrafo Ricardo Alós y libretistas de la talla de Navarro Gonzalvo, Maximiliano Thous, Vicente Fe Castell, Ricardo Rodríguez Flores y especialmente de Eduardo Escalante Feo.

De estos años son obras tan emblemáticas como el ensayo de revista *Portfolio de Valencia*, original de dos excelentes periodistas, Maximiliano Thous Orts y Vicente Fe Castell, el sainete lírico en un acto *La Chent de Tró* (1898) y la zarzuela *Les Barraques* (1899), ambas con letra de Escalante Feo, y el drama lírico *Las Carceleras* (1901), con letra de Rodríguez Flores, que recorrió los principales coliseos de España e Hispanoamérica. Todas estas obras fueron estrenadas en el Teatro de la Princesa.

La temporada siguiente, el día 10 de noviembre de 1899, llegó el gran éxito de Peydró y Escalante en el Teatro Princesa con su zarzuela *Les Barraques*. Esta obra consiguió 93 representaciones durante los meses de noviembre, diciembre y enero.

La fama de Peydró y Escalante iba en aumento, hasta el punto que *Folchi* (pseudónimo de Manuel González Martí)<sup>12</sup> dibujó una caricatura de ambos que fue publicada en la portada de la revista número 2 de *Arte Moderno* en diciembre de 1899.

El 1 de febrero de 1901 llegó uno de los más grandes éxitos de Peydró en el Teatro Princesa, y probablemente la obra que más fama le proporcionó: el drama lírico en un acto y tres cuadros titulado *Las Carceleras*. Ésta fue la partitura que el autor más estimó y curiosamente no era de ambiente valenciano, sino andaluz, tal como explicaba el diario *Las Provincias*:

“*Las Carceleras* es una obra del género andaluz, pero no de ese género que se ha abusado tanto. Hay en el libro de esta zarzuela situaciones que en nada se parecen a los desplantes y escenas que tanto abundan en estas obras; la situación tampoco está rebuscada ni es de mal gusto, tacto de autor que no necesita para impresionar al público

<sup>11</sup> Dramaturgo español nacido en Valencia en 1855 y muerto en Madrid en 1927. Escribió preferentemente comedias, zarzuelas y juguetes cómicos, como es el caso de las piezas tituladas *A la cuarta pregunta* (1884), *El vermouth de Nicomedes* (1885), *Enemigos ocultos* (1886), *A matacaballo* (1886), *El tío Charra* (1905) y *Los apuros de Correa* (1905). Se le deben así mismo los libros *Crónicas retrospectivas del Teatro por un cómico viejo* (1910), *Memorias de un comediante* (1911), *Dentro y fuera del Teatro* (1913) y *Páginas del pasado* (1916), todos ellos de gran interés para conocer la vida escénica de su tiempo.

<sup>12</sup> González Martí fue el impulsor del Museo de Cerámica que lleva su nombre, sito en el Palacio del Marqués de Dos Aguas.



Fig. 1.- Cartel anunciador de la compañía de zarzuela de Miguel Soler y Eduardo Berges en la que trabajaron Tomás Bretón y Vicente Peydró, y que iba a actuar en la Temporada de San Fermín en Pamplona. Archivo de la Diputación Provincial de Valencia, Legado de Peydró, Caja 6.

de ciertos recursos que no son de ley. *Las Carceleras* es un verdadero drama en tres cuadros, lleno de pasión y de sentimiento, que se desarrolla en un cortijo de los alrededores de Córdoba.”<sup>13</sup>

*Las Carceleras* se representó en 37 ocasiones en el Teatro Princesa durante el 1 de febrero y el 31 de marzo, fecha de finalización de la tem-

porada. La obra proporcionó grandes llenos a la empresa y grandes ovaciones a los autores y artistas. Después de la trigésimo tercera función se podía leer en *El Mercantil Valenciano*: “La aplaudida obra *Las Carceleras* sigue proporcionando llenos a la empresa y aplausos merecidísimos a los autores.”<sup>14</sup>

<sup>13</sup> *Las Provincias*, 1 de febrero de 1901.

<sup>14</sup> *El Mercantil Valenciano*, 3 de marzo de 1901.

*Las Carceleras* siguió representándose con éxito cada vez mayor, pero no dio más dinero a la empresa del Teatro Princesa que *El Portfolio de Valencia* o *Les Barraques*. No obstante, sí es cierto que *Las Carceleras* fue la obra que más dinero hizo ganar a sus autores a lo largo de las múltiples funciones que se llevaron a cabo de ésta por todo el mundo, recorriendo desde los teatros de más ínfima categoría hasta los primeros coliseos de España y de Latinoamérica donde fue representada por las más grandes orquestas y compañías sin fracasar jamás en ningún teatro hasta el fin de los días de su autor.

El propio Vicente Peydró aseguraba en los años invernales de su vida el negocio tan rentable que *Las Carceleras* había supuesto para la empresa del Teatro Princesa:

“A nadie exigimos número de representaciones, ni cobramos primas, ni dimos exclusivas como en estos tiempos modernos se acostumbra. Mucho dinero hemos ganado los autores; pero también hemos dado a ganar mucho dinero.”<sup>15</sup>

Durante todos estos años pasados en el Teatro de la Princesa, Vicente Peydró se convirtió en un compositor con mucho oficio, adquiriendo gran facilidad para componer con celeridad cuantas obras le fueran encargadas por la empresa. No debe extrañarnos por tanto la extensa producción musical que dejó al morir.<sup>16</sup>

Es también significativo que en la breve autobiografía que Peydró escribió en 1919 para la enciclopedia Espasa, el compositor destacaba de todo este periodo que su unión con José Valls contribuyó a la creación del teatro lírico valenciano, estrenando en el Coliseo de la Princesa *Les Barraques*, *La Chent de Tró*, *El Presilari*, *De Valensia al Cél*, *El Portfolio de Valensia* y otras

muchas castellanas, entre las que se encontraba *Las Carceleras*. Al mismo tiempo Peydró se veía a sí mismo como el iniciador del teatro lírico valenciano y su principal mantenedor durante muchos años.

Después de una nueva gira por los teatros de Barcelona, Palma de Mallorca, Lisboa, Gibraltar y Bilbao,<sup>17</sup> Peydró regresó a Valencia donde asumió, entre 1905 y 1915 la dirección musical del Teatro Ruzafa, con algunas temporadas compartidas con Eduardo Senís y Patricio León, mientras que de la parte escénica se ocuparon actores como Pepe Ángeles, Patricio León y Miguel Miró.

De esta época es su zarzuela en un acto titulada *Rejas y Votos* (segunda parte de *Las Carceleras*), con libro nuevamente de Rodríguez Flores. El día de su estreno, 27 de noviembre de 1907, la obra fue dirigida por el propio compositor.

La instrumentación de la obra era esmeradísima. Peydró ofreció una partitura con muchos matices de color, emulando en este aspecto cada vez más al gran Chapí.

El maestro Peydró se distanciaba de esta forma de las composiciones típicas de aquellos tiempos, en donde trombones, cornetines, bombo, caja y platillos eran los principales instrumentos de la orquesta, ofreciendo, por el contrario una partitura de gran exquisitez orquestal donde cada detalle estaba minuciosamente estudiado.<sup>18</sup> *Rejas y Votos* se representó en el Ruzafa un total de 55 representaciones durante toda la temporada.

El curso 1915-1916 fue el último de nuestro músico en el Teatro Ruzafa. Peydró abandonó dicho coliseo por discrepancias en torno al estreno de su obra *Educandas y Dragones*.

15 PEYDRÓ DÍEZ, V.: *Cómo se escribieron Carceleras (conclusión)*, “Recuerdos de un músico viejo”. En: *El Mercantil Valenciano*, 25 de agosto de 1929.

16 Según el propio Peydró el número de sus obras teatrales ascendían a más de 60 como podía comprobarse en los catálogos de la Sociedad de Autores Española.

17 El Teatro de los Campos Elíseos de Bilbao, en carta fechada el 31 de marzo de 1905, felicitaba a Peydró por su nuevo contrato en el Teatro Ruzafa de Valencia y le liberaba de sus compromisos del Teatro bilbaíno. Asimismo le rogaba que no olvidara que también allí tenía su casa, quedando comprometido en hacerles más adelante alguna visita con motivo del estreno de alguna obra suya.

18 *Las Provincias*, 28 de noviembre de 1907.





Fig. 2.- Vicente Peydró ante el piano en el despacho de su domicilio sito en la Calle Músico Peydró nº 6. Fotografía cedida por Amparo Yelo Peydró, biznieta del ilustre compositor.

Nuestro músico regresó al Teatro Princesa, donde finalmente acabó estrenando la obra el 15 de febrero de 1916. La vuelta del autor de *Las Carceleras* a dicho coliseo, en calidad de empresario y maestro director, fue saludada por la prensa y el público como el retorno de uno de los personajes queridos de una época dorada del teatro valenciano:

“Un verdadero acontecimiento artístico fue la inauguración de la temporada de zarzuela, una inauguración de temporada que nos recordó aquellos tiempos inolvidables de la Princesa, en que las temporadas duraban ocho meses. Realmente viendo cómo estaba anoche el Teatro de la Princesa, nos trasladamos a una época floreciente, no ya del Teatro de la Princesa, sino del teatro español.”<sup>19</sup>

Peydró abandonó la compañía del Teatro Princesa después de la temporada de invierno de 1917 debido a que la orquesta de dicha entidad se constituyó en empresa. Cansado y decepcionado por los derroteros por los que discurría la escena teatral, —en donde sindicatos, empresarios, artistas y autores velaban por sus intereses y no por los de las empresas—, optó por no volver a trabajar en ninguna compañía teatral.

A partir de entonces se dedicó de lleno a la escritura, a la poesía, a la pintura y todavía compuso alguna pieza menor. También colaboró como redactor en el diario *El Mercantil Valenciano*, en donde escribió una sección dedicada al teatro que tituló *Recuerdos de un músico viejo*.

Vicente Peydró fue un compositor de gran prestigio en su tiempo. Al igual que Chapí, Chueca o Bretón, Peydró firmó contratos con las más prestigiosas compañías del gramófono como la “Compañía Francesa del Gramophone”, la “Compañía del Gramófono” (Sociedad Anónima Española) y la “Columbia Gramophone Company” para grabar sus partituras.

Fue agasajado con una infinidad de actos de reconocimiento. El 10 de octubre de 1925, se le tributó un homenaje en el Teatro de la Princesa de Valencia para conmemorar el 25 aniversario del estreno de la zarzuela *Las Carceleras*. Recibió sentidas consideraciones de la Sociedad Filarmónica que le nombró por aclamación Presidente Honorario de la misma, del Teatro de la Libertad (antes de la Princesa), del Nostre Teatre, y de “La Casa de Valencia” en el Teatro Coliseum de Madrid.

La fama de Peydró fue en aumento superando los límites de las fronteras españolas.<sup>20</sup> Un ejemplo es el concierto de música valenciana que se ofreció en el Teatro de Mayo en Buenos Aires, el 20 de octubre de 1930, a *beneficio* de la tiple Emilia Climent de Alba, quien dedicó la

<sup>19</sup> *El Mercantil valenciano*, 19 de enero de 1916.

<sup>20</sup> En octubre de 1930 *Carceleras* figuraba en la cartelera del Teatro Avenida de Buenos Aires y del Teatro Real de Rosario. En julio de ese mismo año, *Carceleras* se representaba en el Teatro La Paz de Buenos Aires y en el Teatro Montevideo de dicha ciudad. En agosto, *Carceleras* se interpretaba en México al mismo tiempo que en Argentina. Durante los meses de mayo a julio de 1931 *Carceleras* fue interpretada en Osán (Francia).

velada a la colectividad valenciana de Buenos Aires. En esta función se ofreció, entre otras obras, *Les Barraques* cantada íntegramente en valenciano, en cuya interpretación colaboró el Cuadro Teatral y Orfeón del Círculo Regional Valenciano “El Micalet.”<sup>21</sup>

Los vecinos de la calle de Gracia de Valencia, en la que Peydró vivía en el nº 6,<sup>22</sup> pidieron al Ayuntamiento cambiar el nombre de la misma por la de “Músico Peydró”, como homenaje al insigne compositor.

El acto oficial de descubrir la lápida que rotularía la calle con el nombre del músico se celebró el miércoles día 22 de julio de 1931, pasadas las 12:30 horas, asistiendo el alcalde, el gobernador civil, las autoridades y otros invitados, entre los que se encontraban los maestros Magenti, Izquierdo, Pedro Sosa, Asensi y López Chavarrí.<sup>23</sup>

Peydró siempre fue un artista comprometido. Fruto de sus gestiones cabe indicar las rotulaciones de las calles de Valencia dedicadas a los Maestros Chapí, Vicente Lleó y el organista Plasencia, el traslado de los restos de este último desde Tortosa al cementerio de Valencia y los 12 conciertos de la Orquesta Sinfónica en los Jardines del Real.

Durante los últimos años de su vida, Peydró permaneció inmovilizado en una silla de ruedas a causa de una esclerosis; pero los domingos mantenía una tertulia en su casa en la que se hablaba de arte y de las novedades teatrales.

El músico Peydró falleció el 6 de enero de 1938 a los 76 años de edad. La noticia de su muerte sobrecogió a la sociedad valenciana. El Ayuntamiento de Valencia hizo constar en el libro de Actas el sentimiento profundo del Consejo Municipal por su fallecimiento.

El “Sindicat d'Autors i Compositors” propuso la creación de un “Premio Peydró” que sirviese de estímulo a los nuevos adeptos a la causa del teatro lírico valenciano; pero la guerra hizo añicos esta proposición que se desvaneció en el aire.

La prensa foránea también se deshizo en elogios hacia la figura del maestro Peydró. La revista *Barcelona Teatral* no dudaba en afirmar que el músico valenciano era uno de los compositores más populares de España y el musicólogo José Subirá consideraba a Vicente Peydró como el más importante compositor de zarzuelas “periférico” de la época:

“Contaran con zarzuelistas propios algunas poblaciones españolas, sin que tal vez igualase a Valencia ninguna otra, pues aquí el compositor Vicente Peydró produjo unas ochenta zarzuelas, con lo que contribuyó enormemente a la formación del teatro lírico valenciano y gozó de popularidad legítima en su tierra natal.”<sup>24</sup>

Vidal Corella, por su parte, opinaba que la muerte de Peydró suponía el fin de la época más brillante del teatro lírico valenciano:

“Las puertas de la casa de Peydró se cierran en señal de luto. Se cierran también las últimas páginas de la historia, espléndida de arte lírico, del insigne músico valenciano.”<sup>25</sup>

21 Archivo de la Diputación Provincial de Valencia, Legado de Peydró, Caja 5.

22 Examinando el padrón de habitantes de Valencia, se comprueba que en el siglo XX, Vicente Peydró consta registrado primero en la calle Pizarro 17-2º y desde 1924 en la calle Gracia nº 6-2º izquierda.

23 Tanta fue la expectación que levantó el homenaje al maestro Peydró que la sesión ordinaria del Excmo. Ayuntamiento de Valencia de ese mismo día fue pospuesta para el día 24 de ese mismo mes al no haber reunido suficiente número de concejales para celebrar la sesión, tal como consta en Tomo 3º del libro de actas de 1931.

24 SUBIRÁ, J.: *Historia de la música española e hispanoamericana*, Salvat Editores, Barcelona, 1953, p. 729.

25 VIDAL CORELLA, V.: *op. cit.*





Fig. 3.- Lápida de la calle dedicada a Peydró esculpida por Aranda. Archivo José Huguet.

## 2.- OBRA

“De todas las manifestaciones de la Bellas Artes, la música es la de más alta significación, la que más eleva nuestro espíritu, la que produce más emociones, purifica nuestras costumbres, y lleva a nuestro corazón y hasta lo más profundo del alma la idea del amor y de la fe, del heroísmo y de la patria, transportándonos con sus alas invisibles a las regiones más altas de lo infinito.”<sup>26</sup>

Vicente Peydró es un autor que cuenta con una amplia y variada producción lírica. La totalidad de su obra teatral, que supera los 65 títulos y en la que se encuentran gran variedad

de *juguets* cómico-líricos, sainetes, revistas, zarzuelas y dramas líricos, fue compuesta durante un espacio de tiempo que abarca 35 años que van desde 1883 a 1917.

La obra de Vicente Peydró Díez se alumbró y creció en la Valencia finisecular, durante la *Renaixença*. Fue la época de la fundación de “Lo Rat Penat”, entidad que marcó un hito en la historia de nuestra literatura regional y caracterizó una etapa, porque prestó innumerables servicios a la *Renaixença*, como, entre otros asegurar la continuidad de ésta.

Vicente Peydró Díez fue *el creador del teatro lírico valenciano*. Por lo que respecta a las zarzuelas en lengua vernácula, —me refiero a la época de las *protozarzuelas*—, fue un erial; sobre todo porque algunas de estas obras se perdieron y otras cayeron en el olvido. No es de extrañar, pues, que Peydró reivindicase con humildad —es decir, con franqueza— su papel de creador y mantenedor del teatro lírico valenciano.

Durante la década de 1880-1890, Peydró escribió preferentemente *juguets* cómico-líricos. El primero de ellos llevaba por título *Agradar es el Propósito* (1883). Este tipo de composición se caracterizaba por poseer un único acto, con dos o tres escenas que, por lo general, eran de breve duración. Los libretos podían aparecer escritos en valenciano, en castellano o en ambas lenguas a la vez. Así, por ejemplo, del primer tipo son *Desde Pusòl a València* (1885) o *¡Agencia de Matrimonis!* (1885). En castellano encontramos títulos como *Agradar es el Propósito* (1883), y, entre los bilingües se encuentran *Milord Quico* (1887) o *El Chuí Final* (1887).

Aunque Peydró continuó componiendo *juguets* y sainetes durante el periodo que transcurre desde 1890 a 1900, —la mayor parte de la Regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena—, se aprecian, no obstante, cambios

<sup>26</sup> PEYDRÓ DÍEZ, V.: *Cuatro palabras sobre la importancia de la música*, Archivo de la Diputación Provincial de Valencia, Legado de Peydró, Caja 2.

significativos en la tipología de composición llevada a cabo por este autor, sobre todo en el último lustro de la década, en la que destaca la aparición y consolidación de la revista y de la zarzuela seria:

La primera de las revistas llevaba por título *España a Final de Siglo* (1892) y no estaba exenta de crítica política, pues en ella las provincias de España se alzaban contra la centralizadora Madrid. Otras obras de este tipo fueron *La Ciudad del Porvenir* o *Desde Valencia al Cél* (1897), *Portfolio de Valencia* (1898), *Cosetes de la Terreta* o *El Barracón de la Feria* (1899) y *Plorant y Rient* o *A mal Tiempo*, *Buena Cara* (1900).

Dentro de este género la obra más significativa de Peydró es, sin lugar a dudas, *Portfolio de Valencia*, pieza que se convirtió en uno de sus éxitos más sonados y uno de los títulos que más beneficios económicos le reportó. El “Vals del café de España” llegó a popularizarse de tal manera que era cantado por los contertulios que frecuentaban este ambientado local de la ciudad del Turia.

Al despuntar la nueva centuria, se aprecia nuevamente un cambio de estilo, en el que la zarzuela o *drama lírico* se impone como forma habitual. De este género son *Les Barraques* (1899), *Las Carceleras* (1901), *El Presilari* (1901), *La Fiesta de la Campana* (1906), *Rejas y Votos* (1907), *Besos y Abrazos* (1908), *Porta-Coeli* (1908) y *Cuento Viejo* (1909).

Todas estas zarzuelas tienen en común el hecho de poseer un único acto (a excepción de *Porta-Coeli* que tiene dos) y tener como libretistas a algunos de los más afamados escritores líricos del momento como Eduardo Escalante Feo (*Les Barraques*, *El Presilari* y *Porta-Coeli*), Ricardo Rodríguez Flores (*Las Carceleras*, *La Fiesta de la Campana* y *Rejas y Votos*), Navarro Gonzalvo (*Besos y Abrazos*) y Eugenio Gullón (*Cuento Viejo*).

Peydró jugó un gran papel como eslabón o puente entre la *vieja guardia* de la *Renaixença*, –léase Salvador Giner–, y los grandes autores valencianos de zarzuelas, –léase Ruperto Chapí–, así como los compositores más jóvenes de la escena valenciana, como José Serrano. Con una rica producción a sus espaldas, –en la que destacan sus zarzuelas, sainetes y revistas–, Peydró

dejó abierto un amplio abanico a sus sucesores. Y lo hizo partiendo de citas puntuales de materiales folclóricos regionales, hasta alcanzar un dramatismo más depurado y un lenguaje más universal. Esta mutación, que no metamorfosis kafkiana, se operó durante el primer decenio de la monarquía de Alfonso XIII, al despuntar la pasada centuria. Era la época en que, tanto en España como en Italia, triunfaba el *verismo*. En efecto, las zarzuelas de mayor enjundia de Peydró, –*Las Carceleras y Rejas y Votos*–, hubieron sido escritas entre los años 1901 y 1907. Una ópera como *Tosca*, por ejemplo, fue estrenada en el Teatro Constanzi de Roma por aquellos días, el 14 de enero de 1900.

En sus composiciones se advierte una cierta austeridad en su estilo. Austeridad en la paleta instrumental, con una escuálida familia de percusión, tan rica en el posromanticismo. Austeridad en los repartos canoros y corales, constriñendo los cometidos de los tenores solistas y eliminando a las contraltos coristas y austeridad en los alardes armónicos, reducidos testimonialmente a su *Opus Magnum*, la dilogía integrada por *Las Carceleras y Rejas y Votos*. Hay que tener en cuenta que ante todo, Peydró era un compositor de zarzuela, sainete y revista que escribía para unos teatros modestos. No contó con una generosa plantilla de profesores en el foso: nunca pasó de la treintena, por término medio. Pero sorprende, entonces, que, –con tan escuálidos medios–, pudiera crear una música notable, elegante, de gran riqueza melódica, de agradable y fácil recuerdo, subrayada merced a una eficaz instrumentación, progresivamente mejorada. Tuvo en Chapí y los *veristas*, Leoncavallo y Mascagni, el ejemplo a seguir.

Como los buenos vinos, Vicente Peydró supo madurar con calidad. Si contemplamos su evolución desde los años juveniles hasta los otoñales, salta a la vista una mayor exigencia técnica y de gamas en los cantantes, de acuerdo con sus progresivas necesidades dramáticas. Nunca dejó de ser un compositor de zarzuela. Por eso la soprano tenía como oponente al barítono, sus tipos de voces preferidos, por delante del tenor y la mezzosoprano.

Las condiciones en las que trabajó fueron, —empleando un término de la Rusia Soviética—, *estajanovistas*. Circunscrito al entorno regional y local, valenciano, Vicente Peydró tenía que suministrar constantemente nuevas obras a los teatros Princesa y Ruzafa. Unas estresantes condiciones un tanto adversas que, sin embargo, no impidieron la evolución de su estilo y la eclosión de una magna creación. Las condiciones contractuales de los coliseos Princesa y Ruzafa eran leoninas, y coincidieron con los gobiernos —*largo y corto*— del mallorquín Don Antonio Maura, por entonces presidente del Partido Conservador. Pero nuestro artista no sólo era compositor. En sus años postreros en el Teatro Ruzafa, —además de dirigir estrenos, intervenir como maestro concertador y otros menesteres secundarios que otrora venía llevando a cabo—, desempeñó asimismo el cargo de empresario teatral, regentando una compañía; si bien nunca en solitario. No es de extrañar, por tanto, que su producción lírica menguase. Justo en esos años, esto es, entre 1909 y 1913, no compuso ninguna zarzuela.

“Mascarilla”, pseudónimo de José María López, —a la sazón crítico musical de *El Mercantil Valenciano* y libretista de zarzuela *in illo tempore*, quien llegaría a ser Presidente de la Asociación de la Prensa de Valencia—,<sup>27</sup> afirmó con rotundidad que «*muerdos los maestros Giner y Valls, en Peydró está personificada hoy la tradición de los músicos valencianos, y músicos, artistas y público quieren y respetan y admiran al maestro Peydró*».<sup>28</sup> Expresado en otros términos: Vicente Peydró Díez fue un compositor muy popular y querido en su tiempo. La prensa de la época nunca escatimó elogios hacia nuestro hombre. *La Chent de Tró* y *Les Barraques*, pertenecientes al teatro en valenciano, y *Las Carceleras* y *Rejas y Votos*, escritas en castellano, fueron las zarzuelas más apreciadas por la crítica musical coetánea. Una opinión ela-

borada con justeza, pues, en rigor, son las mejores obras de Peydró, muy estimadas también por él mismo, especialmente *Las Carceleras*; pace las revistas musicales, que son un mundo aparte.

Peydró era visto como el máximo representante lírico de la *Renaiixença* por aquellos días. Y como muestra de ello, véase la opinión que emitió *Las Provincias* cuando se estrenó la más célebre de sus zarzuelas en valenciano, *Les Barraques*, bautizada como «*la primera zarzuela valenciana*» (*sic*):

“Les Barraques puede decirse que es la primera zarzuela valenciana, propiamente dicha que hemos oído, muertos Balader, Escalante, Liern y algunos otros, que como aquellos, se inspiraban en nuestras costumbres para fotografiarlas en la escena, el teatro valenciano”.<sup>29</sup>

Sobre las características de su música, la crítica destacó la calidad de su instrumentación, alejada de la paleta tímbrica posromántica, grandilocuente, proclive a aumentar la plantilla de viento-metal y percusión. A este respecto, la opinión del diario *Las Provincias*, a propósito del estreno de *Rejas y Votos*, es muy ilustrativa:

“El maestro ha realizado una obra que se separa de la brocha gorda corriente. En estos tiempos en que se instrumenta con dinamita, en donde trombones y cornetines, bombo, caja y platillos son los principales instrumentos de la orquesta, nos ofrece una partitura que tiene muchas delicadezas de color, que tiene suavidades para el oído”.<sup>30</sup>

El oído y el juicio de la crítica valenciana, al menos por lo que respecta a algunos de sus *primeros espadas*, es agudo. Por eso, comprendió que Peydró era un creador influido por el *verismo*, amén de la paternidad estética debida principalmente a su inefable amigo Ruperto Chapí. En segundo término, Manuel Fernández Caballero:<sup>31</sup>

27 POLANCO OLMOS, R.: *La crítica musical en la prensa diaria valenciana: 1912-1923*, Tesis Doctoral, Universitat de València, Valencia, 2009, p. 102.

28 *El Mercantil Valenciano*, 26 de febrero de 1916.

29 *Las Provincias*, 11 de noviembre de 1899.

30 *Las Provincias*, 28 de noviembre de 1907.

31 BLASCO MAGRANER, J. S.: *La zarzuela costumbrista*, Cuadernos de Bellas Artes CABA/09, Universidad de La Laguna, La Laguna, 2012, p. 285.

“En Puccini, Leoncavallo, Chapí y Caballero tiene el aplaudido autor de Carceleras sus mejores maestros; y claro está, bebiendo de tan buenas fuentes, sus partituras han de ser lozanas, inspiradas, llenas de dulces armonías, exuberantes de energía y colorido.”<sup>32</sup>

En cuanto a sus otros quehaceres artísticos, hay que destacar su obra poética que consta aproximadamente de 150 poemas escritos en castellano y valenciano. En ellos, Peydró demostró un gran conocimiento de la literatura del *Siglo de Oro*, conjugando un variopinto abanico de formas poéticas versificadas. Es verdad que, como hombre sencillo, tendía hacia las rimas más populares, –romances, coplas, etc.–, pero no renunciaba a los versos de arte mayor.

En su cometido como ensayista en *El Mercantil Valenciano*, –periódico al que siempre estuvo ligado–, Peydró se me antoja un hombre perspicaz, de prosa fluida y contundente, directa. Siempre se dirige a un público medio, pero también a los sectores más preclaros de la sociedad valenciana.

Entre sus escritos hay que destacar la serie de 24 artículos que escribió entre 1928 y 1931 bajo el título “Recuerdos de un músico viejo” que son una verdadera fuente de información sobre el mundo del teatro, de la cultura y de una serie de personalidades pertenecientes a una época dorada para el arte escénico.<sup>33</sup> En este sentido, Peydró trató en todo momento de *dignificar* el género autóctono. Era consciente de que, –además de la misión educativa derivada en última instancia de las tesis *cartesianas* sobre el teatro–, pretendía hacer cultura valenciana y *mantenerla* a través de la escena. Mantenimiento de una tradición, de la historia de un pueblo, de la lucha por un género, y, por qué no decirlo, del teatro lírico nacional como derivación postrera.

A esta dimensión *moral* del teatro, cabe agregar la concepción de la escena como un honesto engranaje en donde todos los elementos son importantes. Por eso, el primero de sus escritos, titulado *Recuerdos de un músico viejo*, lo dedica al *avisador* Reguera, uno de los miembros más humildes del proscenio. En suma, Peydró trató de despertar la conciencia *lírica*, teatral, valenciana, sumida en un profundo sopor *in illo tempore*.

Un Peydró *menor* es el escritor de parodias, inocentadas, –como *Don Juan Treneta* y *El Majo y la Maja*, así como el dramaturgo. Su contribución aquí pone a las claras su extraordinaria fecundidad. Se trata de los dramas *El Ídolo del Pueblo* y *Misterio*, éste último un arreglo escénico de la novela homónima de Doña Emilia Pardo Bazán, que vio la luz en el Teatro Princesa el 18 de diciembre de 1915. El mes anterior se hubo estrenado la tragedia original *El Ídolo del Pueblo*, en el mismo coliseo.

¿Y qué decir de sus dibujos? Peydró, recordemos, fue alumno de pintura en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia durante tres años, entre 1874 y 1877. Es cierto que aprendió a diseñar las figuras humanas y los paisajes. Pero no completó dichos estudios; por lo que quizás anduvo escaso de conocimientos de anatomía. Por esta razón, a nuestro artista le interesan los retratos, que es lo que conoce; aunque el tratamiento de la anatomía se resienta. En las copias de los retratos de los compositores Caballero, Händel y Auber brilla el tratamiento del claroscuro para fundir contornos, –que sin duda debió aprenderlo en sus estudios académicos–, así como una facilidad y frescura en determinados escorzos. Debió aprovechar Peydró sus años en San Carlos, pues fue prolijo en el detallismo del drapeado. Pero, en rigor, los dibujos de Peydró, escasos y realizados

<sup>32</sup> MARÍA LÓPEZ, J. L.: *El Arte del Teatro*, nº 43, Madrid, 1 de enero de 1908, p. 13.

<sup>33</sup> BLASCO MAGRANER, J. S y BUENO CAMEJO, F. C: *Radiografía del Teatro Musical*, Cuadernos de Bellas Artes CABA/11, Universidad de La Laguna, La Laguna, 2013, p. 45.



Fig. 4.- Retrato de Vicente Peydró realizado por Salvador Pascual Boldún, 1919.

mayoritariamente en sus años níveos, ocupan una posición *menor* dentro de su creatividad artística.

Más interés posee el Peydró llevado al cine. Acaso resulte curioso recordar que él siempre mantuvo su afición como actor. Durante 25 años anduvo suscrito a la Asociación de Actores Es-

pañoles. Las zarzuelas que fueron proyectadas en el cinematógrafo eran, lógicamente, las mejores. Y lo hicieron con premura, encontrándose en los primeros puestos históricos de la parrilla de salida llevadas al cine español. Así, *Las Carceleras*, *Les Barraques y Rejas y Votos*, como películas mudas, lo hicieron durante los años 20. A comienzos de la década siguiente, ya como películas sonoras, *Las Carceleras y Rejas y Votos*. José Buchs fue su mentor. Peydró obtuvo unos suculentos beneficios, fruto de las ventajosas condiciones contractuales y de la popularidad de esos filmes. Fue una de las alegrías de su vida y quedó muy contento por las versiones cinematográficas. Esta es la prueba del algodón de que Peydró no sólo fue popular y valorado en Valencia, sino también en toda España.<sup>34</sup>

Vicente Peydró fue un hombre culto, bueno, de corazón noble que amó la escena sobremañera y renunció a fortuna y gloria para convertirse en un fiel servidor del teatro. Como él mismo aseguraba, ante todo, el amor al arte:

“Trabajad todos, pues, sobre todo los jóvenes, los que aún tenéis fuerzas y arrestos. Producid sin cesar; pero puestos los ojos más que en los intereses y el dinero, en el amor propio y la gloria. Imitad á aquel muerto ilustre, á aquel Chapí que sacrificó en tantas ocasiones fortuna y bienestar en aras del progreso, la amistad y el patriotismo, y quiera Dios que ayudados por artistas, empresas, prensa y público podáis poner todas vuestras energías y entusiasmos al servicio del arte, fomentando de ese modo el desarrollo y la prosperidad de nuestro teatro.”<sup>35</sup>

34 BLASCO MAGRANER, J. S.: *Vicente Peydró Díez: Vida y Obra*, Tesis Doctoral, Universidad Católica de Valencia, Valencia, 2012, pp. 776-777.

35 PEYDRÓ DÍEZ, V.: “Ruperto Chapí. En conmemoración del XX aniversario de su muerte”, *El Mercantil Valenciano*, 24 de marzo de 1929.



### 3.- BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

BLASCO MAGRANER, J. S.: *Vicente Peydró Díez: Vida y Obra*, Tesis Doctoral, Universidad Católica de Valencia, Valencia, 2012.

BLASCO MAGRANER, J. S.: *La zarzuela costumbrista*, Cuadernos de Bellas Artes CABA/09, Universidad de La Laguna, La Laguna, 2012.

BLASCO MAGRANER, J. S y BUENO CAMEJO, F. C.: *Radiografía del Teatro Musical*, Cuadernos de Bellas Artes CABA/11, Universidad de La Laguna, La Laguna, 2013.

DÍAZ GÓMEZ, R.: “Peydró Díez, Vicente”. En: Emilio Casares, R (dir.) *Diccionario de la Música Valenciana*, Instituto Valenciano de la música, Edita Iberautor promociones cultural, es S. R.L Madrid, 2006.

POLANCO OLMOS, R.: *La crítica musical en la prensa diaria valenciana: 1912-1923*, Tesis Doctoral, Universitat de València, Valencia, 2009.

SUBIRÁ, J.: *Historia de la música española e hispanoamericana*, Salvat Editores, Barcelona, 1953.

### 4.- FUENTES PERIODÍSTICAS Y HEMEROGRÁFICAS

BUENO CAMEJO, F. y BLASCO MAGRANER, S.: *Cecilio Pla y Vicente Peydró: biografías cruzadas en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. “la Walkyria”: una revisión iconográfica*, Archivo de Arte Valenciano, nº XCII, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, Valencia, 2011.

CAIRELES.: “Vicente Peydró”, *La Voz Valenciana*, 6 de agosto de 1925.

MARÍA LÓPEZ, J. L.: *El Arte del Teatro*, nº 43, Madrid, 1 de enero de 1908.

PEYDRÓ DÍEZ, V.: “Mis primeras andanzas”. En: *Recuerdos de un músico viejo*, Manuscrito inédito sin datación. Biblioteca de Cataluña. MS 2105.

PEYDRÓ DÍEZ, V.: “Ruperto Chapí. En conmemoración del XX aniversario de su muerte”, *El Mercantil Valenciano*, 24 de marzo de 1929.

PEYDRÓ DÍEZ, V.: *Cómo se escribieron Carceleras (conclusión)*, “Recuerdos de un músico viejo”. En: *El Mercantil Valenciano*, 25 de agosto de 1929.

PEYDRÓ DÍEZ, V.: *Cuatro palabras sobre la importancia de la música*, Archivo de la Diputación Provincial de Valencia, Legado de Peydró, Caja 2.

VIDAL CORELLA, V.: “El maestro Peydró: músico, poeta y pintor”, *Las Provincias*, 24 de septiembre de 1961.

*Las Provincias*, 11 de noviembre de 1899.

*Las Provincias*, 1 de febrero de 1901.

*Las Provincias*, 28 de noviembre de 1907.

*El Mercantil Valenciano*, 3 de marzo de 1901.

*El Mercantil valenciano*, 19 de enero de 1916.

*El Mercantil Valenciano*, 26 de febrero de 1916.

### 5.- ARCHIVOS

Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.

Archivo de la Diputación Provincial de Valencia.

Biblioteca de Cataluña.